

# Colombia

## En breve



 **ENG** [Colombia](#) **CAT** [Colòmbia](#) **EUS** [Kolonia](#) **GLG** [Colombia](#) **POR** [Colômbia](#)

### orígenes

Adoptado durante el Congreso de Angostura, en febrero de 1819, el nombre de *Colombia* fue sugerido por Simón Bolívar en la *Carta de Jamaica* como “un tributo de justicia y gratitud al creador de nuestro hemisferio”, Cristóbal Colón.

### otras denominaciones

Históricamente, y con entidades territoriales cambiantes, el territorio que hoy es parte de la República de Colombia se ha denominado *Nuevo Reino de Granada*, *Virreinato de la Nueva Granada*, *Gran Colombia*, *República de Nueva Granada*, *Confederación Granadina* y *Estados Unidos de Colombia*.

### resumen

La traducción y la interpretación han sido parte del panorama cultural y político colombiano desde mucho antes que existiera lo que hoy conocemos como la República de Colombia. En este artículo presentamos un recorrido por los hechos, prácticas y agentes sobresalientes de la historia de la traducción en este país. La meta requiere de trabajo en diferentes frentes, que den cuenta tanto de las prácticas de traducción como de quienes han documentado estas prácticas desde perspectivas sincrónicas y diacrónicas. Un primer frente, *histórico*, comprende documentar el ejercicio de la interpretación y de la traducción en este territorio. Un segundo frente, *historiográfico*, dará cuenta de los trabajos de académicos para documentar o estudiar las traducciones en nuestro contexto. Un tercer frente, *histórico-discursivo*, presenta los discursos sobre la traducción como ejercicio con impacto en las esferas social, cultural, política, científica y literaria colombianas. Finalmente, se presentan los trabajos de corte académico que se ocupan del estudio de la traducción desde el

contexto de los estudios de la traducción contemporáneos; a este frente lo denominaremos *traductológico*. Este panorama busca dar cuenta del estado de la historia y de la historiografía de la traducción en Colombia y valorar las prácticas y los discursos en torno a la traducción en Colombia para determinar sus funciones en la cultura nacional.

### ficha

 Juan G. Ramírez Giraldo & Paula Andrea Montoya Arango

 2022

 Ramírez Giraldo, Juan G. & Paula Andrea Montoya Arango. 2022. "Colombia" @ *ENTI* (*Enciclopedia de traducción e interpretación*). AIETI.

 <https://doi.org/10.5281/zenodo.6364948>

 [https://www.aieti.eu/enti/colombia\\_SPA/](https://www.aieti.eu/enti/colombia_SPA/)

# Entrada



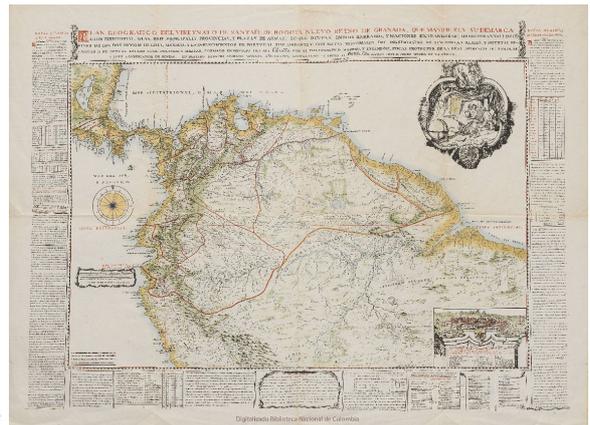
ENG [Colombia](#) CAT [Colòmbia](#) EUS [Kolonbia](#) GLG [Colombia](#) POR [Colômbia](#)

## contenidos

[Introducción](#) | [Frente histórico](#) | [Frente historiográfico](#) | [Frente discursivo](#) | [Frente traductológico](#) | [Potencial para la investigación](#)

## Introducción

La traducción y la interpretación han sido parte del panorama cultural y político colombiano desde mucho antes de que existiera la actual República de Colombia. Presentamos un recorrido por los hechos, prácticas y agentes sobresalientes de la historia de la traducción en este país. Esto requiere de trabajo en diferentes frentes, que den cuenta de las prácticas de traducción y de quienes las han documentado desde perspectivas sincrónicas y diacrónicas. Un primer frente, *histórico*, comprende documentar el ejercicio de la interpretación y de la traducción en el país. Un segundo frente, *historiográfico*, da cuenta de trabajos académicos para documentar o estudiar las traducciones del pasado. Un tercer frente, *histórico-discursivo*, presenta los discursos que se han ocupado de la traducción como ejercicio con impacto en las esferas social, cultural, política, científica y literaria colombianas. Finalmente, se presentan los trabajos académicos que se ocupan de la traducción desde el contexto de los estudios de la traducción contemporáneos; a este frente lo denominaremos *traductológico*.



*Plan geográfico del Virreinato de Santafé de Bogotá, Nuevo Reino de Granada (1772). Fuente.*

No debemos dar por sentado qué significa *Colombia*, o *ser colombiano*. Histórica y geográficamente, diversas variaciones del nombre *Colombia* remitían a [entidades territoriales que hoy comprenden estados vecinos](#). Igualmente, *Nueva Granada*, en diferentes formas, ha nombrado, desde tiempos coloniales, este territorio y otros que hoy son repúblicas independientes. Para los propósitos de este artículo, tendremos en cuenta las traducciones y los discursos sobre la traducción producidos en lo que en diversos momentos se denominó *Nuevo Reino de Granada*, *Virreinato de la Nueva Granada*, *Gran Colombia*, *República de Nueva Granada*, *Confederación granadina*, *Estados Unidos de Colombia* y hoy, *República de Colombia*. De igual manera, se

incluyen textos producidos y circulados en este territorio aún si no fueron escritos o publicados por colombianos; esto es particularmente relevante para el período colonial y para las circunstancias de migración o exilio de intelectuales extranjeros radicados en el país.

[cabecera](#)

## Frente histórico

Seguimos una narrativa más o menos lineal para detallar los principales hitos históricos de la práctica de la traducción en Colombia, que concluye presentando algunas tendencias en las prácticas históricas. Como el resto del continente, Colombia vivió procesos interculturales e interlingüísticos marcados por el dominio de la corona española durante el período de *encuentro y conquista*, y luego colonización en los siglos XV al XVIII. El primer problema de los primeros conquistadores y de las comunidades religiosas arribados a las costas colombianas alrededor de 1500 fueron las barreras lingüística y cultural. Se hablaban muchas lenguas y ninguna se podía usar de lengua franca, lo que dificultaba más la tarea. Las lenguas que encontraron en las costas no iban a ser las mismas del interior del país. Payàs (2010) plantea que los protagonistas de este período fueron los intérpretes o los “mediadores lingüísticos orales”, figura compleja que encarna múltiples identidades y refleja las luchas y las relaciones de poder del momento. En crónicas de la época, los apelativos varían entre *lenguas*, *lenguaraces* o *intérpretes*. En la crónica de [Fray Pedro Simón \(1892: 84\)](#) se lee: “Hablóles el Capitán César con la *lengua* que llevaba, que, aunque no del todo, entendía algo de ella por los contratos ordinarios que solían tener los de esta Provincia con otras”.

Estos mediadores podían ser los mismos indígenas capturados, los primeros hijos del mestizaje, soldados traídos por los conquistadores o clérigos que, en su evangelización o por su interés científico, entraron en contacto con las lenguas y culturas indígenas. Su principal función era de intermediarios en los intereses de los conquistadores, principalmente obtener oro y conquistar territorios; eran guías claves para las exploraciones. Su figura de facilitadores contrasta con la de traidores o de aquellos de los que hay que desconfiar, como deja entrever Simón (1892: 293): “por donde iba predicando en todas partes en nuestra lengua castellana con un intérprete, que algunas veces por ignorancia de nuestra lengua, ó por malicia, interpretaba mal y impropriamente lo que el santo predicaba”.

Leer estos pasajes de manera contrapuntual desvela la resistencia que se gestaba en las comunidades, una forma de reconocer al Otro en la propia narrativa del colonizador. Uno de los símbolos del sincretismo de la época fue la [India Catalina](#). Nativa de la región de Zamba y perteneciente a la cultura [Mokaná](#), fue raptada de niña por Diego de Nicuesa y llevada a Santo Domingo para aprender la lengua y las costumbres de los españoles. Ayudó a [Pedro de Heredia](#) en la conquista de Cartagena. Vestida con las ropas de los españoles, sirvió como mediadora entre el conquistador y los nativos, apaciguando ánimos y despertando polémicas entre los que la consideran símbolo de mediación o de exterminio de los pueblos nativos del Caribe colombiano.



*Estatua de la India Catalina en Cartagena de Indias.*

No fue la única mujer con esta función. Esta figura de la mujer-intérprete es frecuente en el contexto hispanoamericano, como es el caso de “una india ladina cristiana, llamada Inés, y intérprete de los nuestros” (Simón [1892](#): 293). De igual modo, el trabajo de los intérpretes en el interior de las comunidades de esclavos traídos desde África a Cartagena, liderados por el jesuita español [Pedro Claver](#), es central para comprender ese proceso de mediación entre los esclavos y la comunidad local. El jesuita no solo tuvo que hacer frente a una significativa variedad de lenguas, sino también denunciar el maltrato y las injusticias hacia los esclavos. Claver valoraba mucho a los intérpretes, pues eran claves para la evangelización y para atender las necesidades de los esclavos.

Durante la colonia (ss. XVI–XVIII), en plena conquista religiosa y con una presencia marcada de lo escrito, las comunidades de franciscanos, jesuitas y dominicos van a ser claves en la producción filológica, antropológica, geográfica y traductora, en

general de gran valía como patrimonio cultural y científico del continente (Pulido [2011](#)). Las gramáticas, catecismos, vocabularios, relaciones, relatos de viaje dejan una huella donde la traducción empieza a mostrar su importante papel como acción cultural en sentido amplio. En la *Gramática en la lengua general del Nuevo Reyno, llamada mosca*, [fray Bernardo de Lugo](#) hace una descripción única de la lengua muisca en comparación con el latín y el castellano (Pérez [2014](#)).

Con la llegada de la [imprenta](#) y los cambios de paradigma político, el panorama cultural e intelectual comienza una significativa transformación. Por una parte, influyen mucho los estudios clásicos, herencia de la tradición española, y los estudios humanistas que dominaban Europa; se traduce a los poetas latinos para cultivar el intelecto, pero también para profundizar en la lengua y gramática locales. Los estudios de la lengua española empiezan a tener un interés particular para la identidad. Las traducciones de [Horacio](#), [Virgilio](#), [Cicerón](#) son populares entre políticos y literatos. [La Eneida](#) es la traducción del latín más antigua que se conoce de la mano de “cierto autor neogranadino” (Rivas 1993: 270). Entre esos estudiosos y traductores de los poetas latinos están [Francisco Mariano Urrutia](#) y [José Rafael Arboleda y Arroyo](#). Las primeras traducciones no literarias del latín son dos obras clásicas: *Historia del Christo paciente* (1787), de [José Luis de Azuola y Lozano](#), y *El traductor, retrato de los franc-masones* (1824). El gran latinista colombiano es [Miguel Antonio Caro](#), quien es, además, uno de los traductores del inglés y francés más prolíficos del siglo XIX. Tradujo, entre otros, a [Hugo](#), [Lamartine](#), [Sully Prudhomme](#), [Longfellow](#) y [Bryant](#). Otro estudioso de las lenguas en el s. XIX fue [Ezequiel Uricoechea](#), quien también se ocupó de las lenguas indígenas, el árabe y el alemán.

Con la transición que llevó a las antiguas colonias a convertirse en repúblicas independientes, nuevas influencias europeas y estadounidenses inspiraron a los intelectuales en la construcción de su propia nación e identidad. En lo político, lo literario, lo científico e institucional se viven verdaderos cambios y traducir es una estrategia en esa renovación de ideas. Entre los textos políticos destaca la traducción de [Los derechos del hombre y del ciudadano](#) (1793) hecha por un militar precursor de la independencia, [Antonio Nariño](#), que le valió el exilio, y las de [Florentino](#)

González de textos que impulsaron las ideas liberales en Colombia. Muchas de estas traducciones se publicaron en Chile y Argentina. Entre sus traducciones se encuentran *El gobierno representativo*, de John Stuart Mill (1865), *Constituciones de algunos estados de la Unión Americana* (1870), y *Naturaleza y tendencia de las instituciones libres* (1887). José María Vergara y Vergara, uno de los grandes intelectuales y editores de periódicos del siglo XIX, también tradujo para difundir las ideas de Destutt de Tracy, Montesquieu y Thomas Paine; y Antonio Llano, radicado en los Estados Unidos desde finales del siglo XIX, tradujo obras estadounidenses de ciencias políticas en su publicación periódica *El pensamiento contemporáneo* (1891), y en los monográficos *Democracia y seudodemocracia* (1940) y *El desarrollo de las ideas en los Estados Unidos* (1941).

Dos líneas de trabajo llaman la atención en la traducción colombiana del s. XIX: Los textos literarios y los especializados, quedando estos últimos por descubrir desde el punto de vista de la recuperación de textos para su análisis. En la esfera cultural colombiana, la traducción literaria fue central para dar a conocer nuevos autores y movimientos literarios, y así renovarla y enriquecerla. Los traductores colombianos son escritores e intelectuales o agentes editoriales (editores de periódicos o dueños de editoriales) y los canales de difusión principales son el libro y la prensa. Hay una tendencia a interesarse por ciertos autores. El romanticismo europeo tiene un fuerte impacto y los poetas franceses son los preferidos para traducir. Destaca la atención a Victor Hugo, que se refleja en numerosas traducciones y retraducciones de sus obras. Rafael Pombo destacó como traductor de muchos autores, como Lord Byron y Henry W. Longfellow, aunque las traducciones más conocidas del poeta fueran las de narrativa infantil anglófona. Otros traductores de Longfellow fueron Ruperto Gómez, César Conto, Miguel Antonio Caro, Diego Fallón e Ismael Enrique Arciniegas. Destacan la traducción de teatro de Lorenzo María Lleras y la de literatura de viajes, como la de Joaquín Acosta con *Viajes científicos a los Andes Ecuatoriales*, por M. Boussingault.

Con el modernismo, destacan traductores como Ismael Enrique Arciniegas, traductor de José María de Heredia, Victor Hugo, Albert Samain y Paul Géraldy; Guillermo Valencia, traductor de poesía oriental, Wilde, Baudelaire, Verlaine, Goethe y Stefan George. Los proyectos culturales, como revistas o tertulias literarias, son en esta época importantes para visibilizar la traducción y renovar la estética. Por ejemplo, las traducciones de José Joaquín Borda brillaron en el proyecto literario *El Mosaico*; Jorge Gaitán Duran publicó varias traducciones en la revista *Mito*. La revista *Pan* publicó varias traducciones de Enrique Uribe White, traductor del *Rubaiyat* de Omar Jayam, *Las canciones de Bilitis* de Pierre Louys y la *Balada de la cárcel de Reading* de Wilde. La revista *Gris* también fue una importante vitrina cultural para traductores. Grupos literarios como la Gruta simbólica vieron surgir a Víctor M. Londoño; Los Cuadernícolas, a Andrés Holguín, gran traductor de poesía francesa; Los Panidas, al gran poeta León de Greiff y su hermano Otto de Greiff. Del grupo Los Nuevos sale Jorge Zalamea Borda, traductor de *Réquiem para una mujer*, de William Faulkner, y de la obra de Saint-John Perse, así como de obras de Camus, Sartre y Gide.

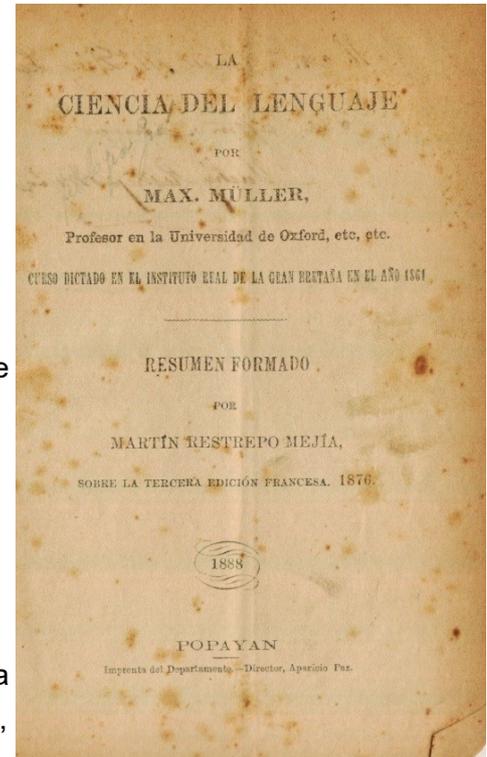
Durante los ss. XIX y XX, Colombia vivió cambios profundos, reflejados en la importación de modelos y, por ende, de traducciones de textos especializados. Los avances en la educación y la medicina recibieron a mediados del siglo XIX una fuerte influencia europea. La producción de traducciones especializadas y divulgativas es amplia y multidisciplinar. Aureliano González Toledo traduce *El principio de utilidad*, de John Stuart Mill; Manuel María Madiedo traduce *La religión natural*, basada en la obra de Bentham, y *Origen del lenguaje*, de Zaborowski. En educación, muchos libros y manuales escolares fueron traducidos por intelectuales como Venancio G.

Manrique (*El deber*, de Samuel Smiles), César C. Guzmán (*La Economía política popularizada*), José Belver (*Tratado de higiene para los niños de ambos sexos*), Mariano Manrique (*Las maravillas de la aritmética*, de J. Graillat), Manuel Z. de la Espriella (*Crédito agrícola*), Salvador Camacho Roldán (*El ahorro*), Martín Restrepo Mejía (*La ciencia del lenguaje*, de Max Müller). En salud, traducían los mismos médicos. José Félix Merizalde, alumno de José Celestino Mutis y uno de los primeros médicos de la nación, tradujo *Elementos de higiene*, de Étienne Tourtelle; Pablo García Medina tradujo *Patología*; Juan de D. Carrasquilla L., el *Tratamiento de la lepra*, del dr. P. G. Unna; y Juan B. Londoño, el *Manual de la comadrona y de la enfermera*, de Touvenaint.

Para los siglos XX-XXI, autores reconocidos traducen al igual que en el siglo XIX, y hay un interés en las editoriales (comerciales y académicas e independientes) por traducir. José Manuel Arango traduce *El solitario de la montaña fría*, poemas de Han-shan, y poemas de Emily Dickinson. Otros escritores-traductores son Carolina Sanín, Piedad Bonnett, Elkin Obregón, Héctor Abad Faciolince, Santiago Gamboa, Juan Gabriel Vásquez y Pablo Montoya. Entre las editoriales que publican traducciones se cuentan Voluntad (ahora parte de Norma), Norma, Panamericana, Oveja Negra y Edilux (ya extintas); editoriales especializadas como Temis, en temas jurídicos; editoriales académicas como Universidad del Rosario, Antioquia, Uniandes, y editoriales independientes como Fallidos Editores quienes tienen premio de traducción literaria, y Lasirén Editora que traduce literatura del Caribe. A la par del papel tradicional de los escritores en el ejercicio de la traducción, en esta época se consolida el traductor profesional, dedicado en exclusiva a esta labor.

Resultaría imposible dar cuenta de las traducciones producidas en Colombia a lo largo de la historia. Sin embargo, a riesgo de parecer esquemáticos, un corpus significativo de traducciones históricas (1787–1950), aunque enfocado en el siglo XIX, en el que fueron recuperadas 295 traducciones publicadas en libro, permite presentar algunas tendencias de la traducción. El período más productivo de traducciones fue entre 1850 y 1899, que coincide con el desarrollo y consolidación de una identidad nacional. De las 123 traducciones de este período, el mayor número (41) son obras literarias; 33 educativas, principalmente manuales escolares en astronomía, moral, lenguas extranjeras, música, salud y tácticas militares. La traducción de tratados científicos también vio sus cifras más altas en este período, 29 en filosofía, medicina, historia y economía. En 1900-1950, y en virtud del énfasis de la investigación en el siglo XIX, el total de traducciones se reduce a 63, con predominio de los tratados científicos (23), seguidos por los textos literarios (20) y los manuales escolares (11).

Antes de 1810 la labor traductora se concentra en las publicaciones seriadas, con solo tres volúmenes monográficos, el mencionado *Historia de Christo Paciente*, del latín, y dos textos científicos, *Historia de las ciencias naturales* (1791), del francés, y *De la fuerza de la fantasía humana* (1793), del italiano, ambos traducidos por el deán de la catedral de Santafé de Bogotá,



La ciencia del lenguaje, de Max Müller, con un “resumen formado” por Martín Restrepo Mejía. Fotografía de los autores.

**Francisco Martínez.** En el siguiente período se traduce más, y destacan obras que servirían como modelo o inspiración para la nación emergente, como la *Constitución de los Estados Unidos de América* (1811), de **Manuel de Pombo**, y *Guillermo Tell o la Suiza libre* (1822) de “una ciudadana de Cartagena”. En este período priman las obras religiosas, encomendadas por la Iglesia Católica, como la mencionada *El traductor*, y *Palabras de libertad de un sacerdote cristiano* (1835). El francés es la lengua de la que más se traduce en todos los períodos. Alcanza su punto más alto en 1850-1899, en el que más de la mitad (68) de las 123 traducciones publicadas eran del francés, mientras que del inglés se tradujeron 38 obras. Para el siguiente período, el francés sigue prácticamente duplicando al inglés, con 33 y 16 obras, respectivamente. El italiano ocupa el tercer lugar entre 1850 y 1899, con 9 obras, y es remplazado por el alemán en el período siguiente, con 8 obras traducidas de esta lengua. Aunque poco frecuente, el francés y el inglés también sirven como lenguas intermediarias; a través del francés se traducen obras del sánscrito, del ruso, del chino y del mismo inglés, mientras que a través del inglés se vierten obras del chino y del alemán. Un caso curioso resulta la traducción del alemán al francés de un texto de gramática árabe, obra de Ezequiel Uricoechea publicada en Bélgica.

En el período estudiado (seguramente sigue siendo así hoy) el gran centro colombiano de la traducción está en Bogotá. De las 295 traducciones que conforman este corpus, 219 se publicaron en la capital, lo que da muestra del centralismo de las editoriales en el país y del gran peso específico de Bogotá en la vida cultural de Colombia. La sigue muy de lejos Medellín, con 22 traducciones. Curiosamente, aparte de Bogotá, se publican más traducciones realizadas por colombianos en el exterior que en cualquier otra ciudad del país; el epicentro de traducciones colombianas es París, con 11 traducciones, seguida de Nueva York, Madrid y Buenos Aires, con 4, más que cualquier otra ciudad colombiana excepto Bogotá y Medellín.

[cabecera](#)

## **¶ Frente historiográfico**

Esta sección resume los esfuerzos históricos por documentar o estudiar traducciones del pasado. Incluye el trabajo de académicos ajenos a los estudios de traducción que, por sus preocupaciones filológicas, literarias o históricas, se dedicaron a recuperar listas, historias de traducciones o textos sobre traducción que hasta ese momento no se habían recogido de manera sistemática. Los trabajos en este frente se dividen en tres: a) listas o catálogos bibliográficos, b) antologías y colecciones y c) estudios históricos. Los trabajos de esta sección pueden servir de base para que los investigadores den cuenta de la historia de la traducción en Colombia.

Las listas o catálogos bibliográficos sobre traducciones son parte de los documentos de base para construir una historia nacional de la traducción (Pym 1998: 41). También señala Pym que su falta es particularmente frustrante en países de tradición bibliográfica débil, como ciertamente es el caso de Colombia. Ninguna de las listas presentadas tiene como objeto único la traducción (están más bien interesadas en la producción bibliográfica de autores o instituciones en general), y a duras penas cumplen con los criterios de Pym (1998: 47-48) para los catálogos bibliográficos: funcionar como base de datos para extraer información; aspirar a la completitud; y explicar el método de compilación e indicación de lagunas. Uno de los primeros esfuerzos por construir un catálogo de la producción nacional fue emprendido por **Isidoro Laverde Amaya** (1852-1903), el primer bibliógrafo colombiano. En sus *Apuntes sobre bibliografía colombiana* (1882), Laverde presenta bocetos bio-

bibliográficos de 580 autores nacionales y recoge, entre otras, la producción de traducciones desde *Historia de Cristo paciente* (1787), traducida por José Luis de Azula y Lozano, en la segunda imprenta que se conoció en el país, y cierra documentando la traducción que Rafael Pombo inició de las odas de Horacio en 1879 (inéditas en ese momento). Laverde publicó una actualización de su obra, *Bibliografía colombiana* (1895), de la cual solo alcanzó a aparecer un tomo.

La [ley 32 de 1886](#) estipuló la creación de un “registro general de la propiedad literaria” en el Ministerio de Instrucción Pública. Un informe del Ministerio, de 1911, ofrece una lista de las publicaciones colombianas registradas entre la creación del registro, en 1886, y 1911, con 179 registros de obras con autor y año de publicación, 26 de ellas traducciones. En virtud de esa misma ley, el traductor es el propietario de su traducción y encargado del registro. Así, la lista presenta como autor el nombre del traductor con la palabra “traductor” al lado. Registros similares pueden ser las fuentes más fiables para la exploración bibliográfica en traducción.

La Universidad del Rosario, uno de los claustros más antiguos del país, compiló una lista institucional en dos volúmenes, *La producción intelectual de los rosaristas* (2004). El primer volumen cubre de 1700 a 1799 y el segundo, de 1800 a 1899. Ambos presentan a los autores relacionados con esta institución y clasifican la producción, por género, entre artículos y libros, entre otros, con una sección para las traducciones. De similar alcance, *Desarrollo del campo de los estudios literarios en la Universidad de Antioquia* (2015) recoge las traducciones de personal vinculado a esta institución, fundada en 1803.

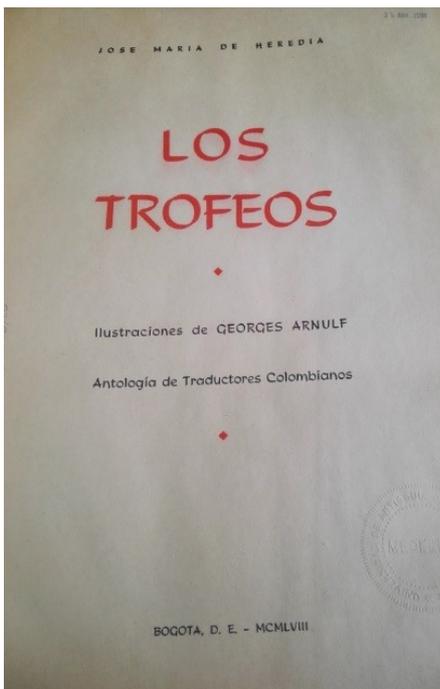
Finalmente, algunas listas aparecen en estudios sobre la vida intelectual, artística, literaria o académica de autores que cuentan con traducciones entre sus obras, un recurso valioso porque permiten atisbar un panorama más completo de las traducciones de autores individuales. Estudios sobre Rafael Pombo (Orjuela 1975), [Candelario Obeso](#) (Prescott 1985) o Jorge Zalamea Borda (López 2014) ofrecen listas así.

Las antologías son recopilaciones de textos de diversa naturaleza y autoría, mientras que las colecciones recogen traducciones de un único autor. Los documentos encontrados se pueden clasificar en a) los que usan la traducción como criterio principal de selección; b) los que incluyen traducciones como parte de las obras de un autor; y c) otros que, con un alcance más general, recogen traducciones. Este último es el caso de una de las primeras antologías de la lírica nacional. En *Parnaso colombiano* (1886), además de la producción propia de poco más de cien poetas, se incluyen traducciones de autores, como Hood (Rafael Pombo), Byron (Clodomiro Castilla y por Arcesio Escobar), Longfellow ([César Conto](#)), Hugo (Ismael Enrique Arciniegas) y Moore ([Jorge Isaacs](#)). En las reseñas biográficas que acompañan a los autores compendiados se señalan las traducciones publicadas.

La primera colección exclusiva de traducciones en formato monográfico es *Víctor Hugo en América* (1889). Compilada por el chileno José Antonio Soffía y el colombiano José Rivas, esta obra reúne traducciones hispanoamericanas de la obra del polígrafo francés. Entre los traductores colombianos (la nacionalidad más recurrente en la colección), se mezclan los traductores más reconocidos del ámbito nacional, como Caro, Pombo y Arciniegas, con plumas de menor reconocimiento. En 1936 aparece otra colección de traducciones colombianas, titulada *Los poetas (de otras tierras)*, en la que a los nombres elevados al canon de traductores nacionales se suma el de Guillermo Valencia.

En la misma colección, la Biblioteca aldeana, aparece *Traducciones teatrales* (1936), que incluye dos obras traducidas por [Roberto Macdouall](#) y [Víctor E. Caro](#).

En 1954 se publica en Colombia la *Antología de la poesía francesa*, compilada y traducida por Andrés Holguín, que recoge desde [cantares medievales de gesta](#) hasta autores modernos. En 1958 se publica una antología de las traducciones colombianas de *Los trofeos* de Heredia; a los clásicos mencionados, se suman los nombres de poetas que para el siglo XX se contaban entre los traductores con mayor reconocimiento: Otto de Greiff y el mismo Holguín. *Traductores de poesía en Colombia* (2000) recoge versiones de 75 traductores nacionales. Esta antología es la más completa hasta la fecha en cuanto a los períodos y al espectro de traducciones, pues no los restringe a un autor, obra o ámbito nacional, como la mayoría de las antologías precedentes.



**Antología de traductores colombianos de *Los trofeos*, de José María Heredia. Fotografía de los autores.**

Resaltan, por último, las compilaciones de traducciones de un solo autor, por lo general publicaciones póstumas u homenajes en vida. Publicar volúmenes de traducciones o versiones poéticas (como por lo general se titulan) ciertamente apuntala los procesos de consolidación de traductores en el canon. Tal ha sido el caso de Miguel Antonio Caro y varios tomos de sus *Obras completas* (1918-1945), que recopilan sus traducciones: *Flos poetarum* (v. I), que publica sus traducciones latinas, *Sonetos de aquí y de allí*, *Traducciones poéticas* y *Poesías de Sully-Prudhomme* (v. 8). Las *Poesías originales y traducciones poéticas* de [Antonio José Restrepo](#) aparecen en 1899. Rafael Pombo tuvo publicadas sus traducciones en el volumen póstumo *Traducciones poéticas* (1917). Ismael Enrique Arciniegas dio a la imprenta sus *Traducciones poéticas* en 1925. En 1937 aparece la *Obra literaria: verso y prosa* de Víctor M. Londoño, con sus traducciones, publicadas e inéditas en vida. Las traducciones francesas, alemanas, inglesas e italianas de Otto de Greiff aparecen como *Versiones poéticas* en 1975. Finalmente, en 1997 aparece *Obra ajena: recreaciones, paráfrasis y traducciones*, de [Eduardo Carranza](#). Resulta notable que las obras recopiladas se centran exclusivamente en obras poéticas.

Hasta el momento no se encuentran recopilaciones de traducciones de otros géneros.

Finalmente, las motivaciones de los estudios publicados por diversos autores en los que se busca recuperar o analizar traducciones o textos sobre traducción del pasado trascienden los intereses actuales de los estudios de traducción, pero constituyen antecedentes claros. [Antonio Gómez Restrepo](#) es uno de los antecesores de la investigación histórica de la traducción en Colombia. En el tomo I de su *Historia de la literatura colombiana* (1938) da cuenta de las traducciones quizá más antiguas de la Nueva Granada, una de [los primeros libros de la Eneida y otra de Fedra, de Racine](#). La única referencia a una posible datación de las traducciones es la alusión a que están escritas “en letra del siglo XVIII” y aparecen ambas en el mismo volumen del archivo de la Biblioteca Nacional. Años más tarde, en *El latín en Colombia* (1949, 3ª ed. 1993), José Manuel Rivas se detiene con cierto detalle en las primeras traducciones del latín al español surgidas en la colonia hasta el comienzo del siglo XIX (p. 269-280) y posteriormente las rastrea desde entonces hasta la

época contemporánea. Víctor Sánchez traza en [1958](#) un perfil de “un traductor olvidado”, el clasicista [Leopoldo López Álvarez](#) (1891-1940), traductor de la *Iliada* y la *Odisea*, de las *Siete tragedias* de Esquilo y de las obras completas de Virgilio. Por último, en 1966, Fernando Caro publica un artículo en el que describe en detalle el prólogo del libro de [Gonzalo Jiménez de Quesada](#), el *Antijovio* (1567), quizás el primer texto sobre traducción escrito en la Nueva Granada. Si bien el texto ya había sido conocido y analizado (incluso reeditado unos años antes), Caro fue el primero en llamar la atención sobre la concepción de la traducción del conquistador español.

Esta sección ha mostrado los esporádicos esfuerzos por construir una traductografía colombiana. A estos trabajos que se pueden interpretar como antecedentes directos de los estudios de traducción, sumamos los discursos en torno a esta actividad de la siguiente sección.

[cabecera](#)

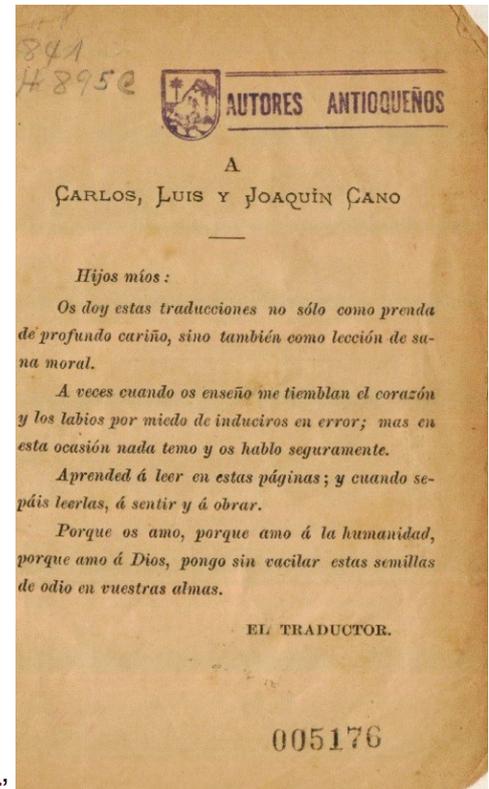
## ¶ Frente discursivo

Paul St-Pierre ([1993](#): 62, traducción nuestra) entiende *discurso* como 'un evento lingüístico producido por un sujeto dentro de un contexto histórico específico; como tal, depende de leyes y normas que determinan no solo lo que puede decirse, sino también la forma en que es posible expresarlo', y estudia la traducción como discurso de la historia, desplegando los elementos de la definición. Interesa explorar los modos en que, quienes a lo largo de la historia han escrito *sobre* la traducción, están produciendo un discurso históricamente contextualizado y gobernado por convenciones que determinan el fondo y las formas de la conceptualización de la actividad. Esta sección aborda los discursos en torno a la traducción producidos en Colombia. Tras un recorrido histórico, se analizan los discursos de la traducción como actividad con diferentes aristas, que: 1) obedece a diferentes designaciones y se deslinda de otros conceptos; 2) se conceptualiza con definiciones o [metáforas](#); 3) asume diversos modos de práctica; y 4) se inserta en una tradición. Modificando las categorías presentadas por Fernández y Sabio ([2004](#)), estos discursos aparecen en forma de a) material paratextual (prólogos, prefacios, postfacios, notas de traducción, etc.); b) textos normativos (en nuestro caso, principalmente tratados de retórica); y c) metatextos críticos (textos publicados sobre traducciones específicas posteriores a estas).

No es tarea sencilla definir qué textos incluir en esta sección. Existen numerosos problemas geográficos e históricos de delimitación, que evidencian que estudiar la traducción difícilmente puede limitarse a nítidos espacios nacionales. Remontémonos al año 1567, cuando Gonzalo Jiménez de Quesada publica en España un libro conocido popularmente como *El Antijovio*, en el que condena que se haya traducido al español un texto italiano ofensivo al espíritu de su pueblo. El texto se publicó en España, pero el manuscrito pudo haber visto la luz cuando el colonizador español se encontraba en América. En la obra se le identifica como "Adelantado del Nuevo Reino de Granada y capitán general de él en las Indias Occidentales". En 1690, se publica *Conversión en Píritu de indios cumanagotos y palenques*, de Matías Ruiz Blanco. En él, el franciscano da cuenta de cómo tradujo una doctrina a la

lengua de esos pueblos. Un siglo después, la traducción titulada *Historia de las ciencias naturales escrita en el idioma francés por Mr. Saverien* (1791), una de las primeras publicadas en Colombia, viene con un prefacio de un “sacerdote amante del bien público” que explica la importancia de la traducción de las ciencias para “ambas Españas, europea y americana” (8). El mismo deán Martínez publicó en 1795, entre los números 207 y 214 del *Papel periódico de Santafé de Bogotá*, una serie de entregas sobre la edición de la Biblia en lenguas vulgares. En los albores del siglo XIX y en el *Correo curioso, erudito, comercial y mercantil de la ciudad de Santafé de Bogotá* aparecen un par de textos en torno a la traducción de Horacio que exponen de manera amplia disímiles concepciones y prácticas de la traducción. Luego de la independencia nacional, veremos pasar a numerosos personajes de la vida política y cultural, dedicando sus pensamientos al oficio de la traducción. Presidentes como Mariano Ospina, Miguel Antonio Caro, José Manuel Marroquín, Carlos E. Restrepo; intelectuales de la talla de Baldomero Sanín y Rafael Gutiérrez; escritores célebres como Rafael Pombo, Guillermo Valencia, Jorge Zalamea; y personajes de la vida pública como Fidel Cano y Rafael Uribe, todos, unirían sus voces al coro de los que cantan las preces o reniegan de la traducción.

La traducción se delimita tanto por lo que es como por lo que *no* es. Varios autores la distinguen con denominaciones tan arbitrarias que en ocasiones denota cosas opuestas. Sin excepción, se emplean las voces *traducir*, *traducción* o *traductor* para referirse a la acción, el efecto o producto y al agente del proceso traductivo. El primer uso documentado, en el texto de Jiménez de Quesada, asume la grafía *traduccion*. En ocasiones se acude a sinónimos sin matices, como *aclimatar*, *trasladar* (y su forma nominal *traslación*), *pasar*, *poner* (en x idioma) o *refundir*. Algunas designaciones peculiares incluyen la de “poetas de inspiración refleja” (Antonio Gómez), o el despectivo *truchimán* (Isidoro Isaza) para referirse a los traductores; *transfundir* (redactores de *El tradicionista*) para traducir; *transposición* (Hernando Téllez) o *trasponer* (Jorge Zalamea). Voces más específicas designan la traducción en una lengua (como *españolizar*) o al uso de una época en particular (como *modernizar*). *Verter* se utiliza indistintamente como sinónimo de *traducir*, pero algunos autores designan con su forma nominal, *versión*, algo cualitativamente diferente a lo que se designa como *traducción*; en estos casos, designa a una traducción libre en exceso, que no establece un grado de semejanza definitivo con el original. En otros casos, *versión* se corresponde con el genérico *traducción* y se contrapone al de *imitación*. A las traducciones excesivamente pegadas al original se las califica de *literal*, de *calco* y, ocasionalmente, se emplea el verbo *copiar*. En el otro extremo del espectro, el término más común es el de *traducción libre* o el de *paráfrasis*. Para estas traducciones libres se emplea en ocasiones el término *imitación*, pero en tratados de retórica este último concepto designa una práctica que no se corresponde estrictamente con la traducción, aunque comparte elementos con ella.



*Dedicatoria del traductor, Fidel Cano, a El cadalso, de Víctor Hugo.*  
Fotografía de los autores.

Apelando a la etimología de la palabra *traducción*, las definiciones suelen invocar la idea de pasaje de una lengua a la otra. En contraposición, las imágenes del vaciado en un molde y las del trasvase de un líquido (perfume, vino, etc.) de un recipiente al otro ilustran la concepción de la traducción como una alteración de la forma con mayor o menor pérdida de contenido, según la valoración de la actividad; **José María Restrepo Millán (1936)** llega a sugerir que la forma hace parte del líquido que se vierte en ella, y va más allá negando la posibilidad de la traducción. A veces las traducciones se presentan como atentados contra la cultura receptora, particularmente en virtud de su contaminación con elementos foráneos. Otras definiciones sugieren la compenetración o identificación con el autor, en ocasiones en contraposición al papel de lector. Por otra parte, se llega a sugerir que la traducción resultante es, o puede ser, un poema por derecho propio, pero diferente del original. De manera similar, se suele reivindicar la naturaleza artística de la tarea, particularmente a través de metáforas que asocian la labor del traductor con la del pintor, el escultor o el poeta mismo. Sin embargo, otra corriente que ve la traducción, no como trabajo artístico, sino copia o imitación de una pintura original, que conserva algunos de sus rasgos, pero solo da una idea parcial de esta. Otro filón metafórico en los textos colombianos sobre la traducción apela a imaginería relacionada con las joyas, bien a partir de su extracción de las entrañas de la tierra, de su expolio de otras culturas para el patrimonio nacional, o del trabajo minucioso de orfebrería que se requiere para engastarlas o hacerlas brillar. También son comunes las metáforas que relacionan la traducción con las labores agrícolas de cultivo y cosecha y aquellas asociadas con metáforas sartoriales, como la de vestir a un autor extranjero a la manera de la época o de la cultura receptora. Finalmente, cabe resaltar las metáforas marciales, en las que el traductor lucha, bien contra el autor original, bien contra el sentido.



*Artículo de El Oasis, en el que su editor Isidoro Isaza condena las traducciones por su efecto pernicioso sobre la juventud.*  
**Fotografía de los autores.**

El tipo de traducción que más convoca a quienes reflexionan sobre nuestra disciplina no se corresponde con el más recurrente en las traducciones descritas en la primera sección. La traducción literaria —particularmente la de poesía— y específicamente la traducción de los clásicos ha sido tema manido en estas reflexiones, y Colombia no es excepción. Además de la traducibilidad de la literatura, donde, con matices, la mayoría concuerda que es posible, si la poesía puede o debe traducirse en prosa o en verso, y en caso tal bajo qué forma métrica, suscitan las más vivas discusiones. En cuanto a la traducibilidad, en el extremo más radical se sitúa Hernando Téllez (1976), que no niega su utilidad práctica, pero la considera una batalla perdida, al no ser posible alcanzar el principio de identidad. Otros autores, como Restrepo Millán (1936) llevan esta imposibilidad a una nueva libertad en la que la traducción adquiere sentido solo cuando se abandona esta pretensión y se busca crear una nueva forma con los recursos de la lengua receptora. Un punto intermedio, como el manifestado por **Bernardo Arias (1936)**, asume una pérdida estética parcial, pero reconoce algún grado de aproximación al original. Finalmente, para autores como Miguel Antonio Caro (1888), Enrique Uribe (1952) o Andrés Holguín (1967), la traducción poética no solo es posible, sino que constituye un objeto estético por

derecho propio y puede, en palabras de los redactores del periódico *El tradicionista*, “igualar y aun superar al del mismo original” (1875: VIII).

Por otro lado, autores como Gonzalo Jiménez (1567), Isidoro Isaza (1868), José Manuel Marroquín (1875) y Diego Rafael de Guzmán (1883) no se ocupan de la posibilidad de la traducción, poética o de otro tipo, sino que señalan su poder corruptor de la lengua, particularmente entre la juventud, y recomiendan evitar leer traducciones de todo tipo. Los otros textos que no abordan la traducción poética se centran en la traducción de la Biblia, como los de Francisco Margallo (1825) y José Manuel Groot (1874), escritos en respuesta a las pretensiones de las *sociedades bíblicas evangélicas* de promover el libre examen público de las escrituras. Otras excepciones incluyen textos sobre la traducción en el aprendizaje de las lenguas extranjeras (Mariano Ospina [1874], Carlos E. Restrepo [1909]), la filosofía (Gabriel Rosas [1886], Rafael Gutiérrez Girardot [1951]), la historia (Rafael María Madieto [1868]) y las ciencias (Deán Francisco Martínez [1791]). Por último, la mayoría de los textos se centran en la traducción, con salvedad de los que abordan la conversión o “reducción” de las comunidades indígenas; entre estos se cuentan los tratados de Matías Ruiz (1690), Juan Nepomuceno Rueda (1889) y Rafael Uribe (1907).

Podría concluirse que la discusión sobre la traducción en los textos “prototeóricos” colombianos no dista mucho de la que se ha dado en occidente desde los primeros escritos sobre el tema. Mal haríamos, por supuesto, en buscar algún rasgo de originalidad o de disrupción en un discurso que, después de todo, se ha producido en el contexto de la élite intelectual nacional, en contacto permanente con sus contrapartes del hemisferio norte. De hecho, si pudiéramos adscribir una característica esencial a este discurso es la de tradicional, en los dos sentidos descritos por Antoine Berman: “Primero, nos viene del fondo de la tradición cultural occidental. Segundo, pertenece a un mundo en el que la traducción es considerada como uno de los pilares de la tradicionalidad, es decir, del modo de ser de los hombres, determinado por algo que podemos llamar a tradición” (1989: 672, nuestra traducción). El discurso colombiano sobre la traducción, en su apelación a valores y tradiciones occidentales es, pues, una forma de imaginar para sí una forma de ser occidental y una continuidad con su tradición, de suerte que Ismael Enrique Arciniegas llega a afirmar que “en Colombia todos traducimos” (1925: 29). En estos textos se invocan con frecuencia las obras sobre traducción de autores que comienzan con San Jerónimo, pasan por *Fray Luis de León*, Goethe, *Valéry*, *Chateaubriand*, *Croce*, y llegan a *Ortega y Gasset*, *Walter Benjamin* y *Georges Mounin*. Se apela a lugares comunes extraídos de las entrañas mismas de la concepción occidental de la traducción, como *el reverso del tapiz*, de *Cervantes*, la imagen francesa de las *bellas infieles*, la cita atribuida a diversos autores según la cual para traducir no se necesita más que diccionario y osadía, o el adagio *traduttore, traditore*.



*Ismael Enrique Arciniegas (1865–1938), traductor de Horacio, Byron, Longfellow, Hugo y Eugenio de Castro.*

En el discurso sobre la traducción en Colombia se canonizan traducciones como las de Fray Luis de León de Horacio, la que hace *Pope* de *Homero*, y la de *Delille* de Virgilio, y se construye un

canon nacional en el que se consagran traductores como Caro, Pombo, Arciniegas y Zalamea. El traductor es, ante todo, conocedor de la tradición de traducciones del texto que aborda, y actúa poniéndose en contravía de esta; afirma Enrique Uribe (1952: 95) que "los traductores creemos dos cosas, a saber: que podemos superar al autor, y que nadie antes de nosotros tradujo la obra en mano con tanta perfección". Más allá de las reconocidas (y estratégicas) manifestaciones de humildad de los traductores (de las que la cita anterior sirve como contraste), construir un espacio discursivo en el que se reconoce esta tradición funciona al mismo tiempo como una forma de exaltar la traducción propia y de insertarse en esa tradición en torno y en contra de la cual se escribe. Berman (1989: 672) describe este discurso tradicional de la traducción como dispar, reducido y atravesado por una disensión (entre los partidarios de la letra y los del sentido); en suma, es "rara vez 'teórico' en el sentido moderno". La siguiente sección aborda los trabajos de investigadores que se han aproximado a la historia de la traducción desde una perspectiva teórica y metodológica propiamente moderna, particularmente desde los estudios de la traducción.

[cabecera](#)

## ¶ Frente traductológico

La investigación en traducción y particularmente en historia de la traducción en Colombia es un campo reciente y estrictamente interdisciplinar. Colombia tiene una larga tradición de traducciones, pero la formación y la investigación en traducción reduce el panorama a ciertos focos: universidades con grados o posgrados en traducción (pocos, en comparación con otros países de Latinoamérica) que acumulan tesis de aspectos históricos de la traducción en Colombia (otros espacios formativos, no necesariamente de traducción, cuentan con tesis de temas ligados a la historia de la traducción); grupos de investigación que tocan directa o tangencialmente la traducción (destaca el Grupo de Investigación en Traductología de la Universidad de Antioquia, único grupo que tiene la historia de la traducción como línea de trabajo); revistas académicas (*Íkala* y *Mutatis Mutandis*, adscritas a la Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia; la segunda, única revista académica de traducción y traductología en Colombia) y publicaciones universitarias, algunas transnacionales, que han abordado la historia de la traducción. En 2012, Francia Elena Goenaga edita *Poéticas de la traducción*, una compilación donde se observan dos tendencias de la investigación en historia de la traducción en Colombia: 1) el trabajo intelectual y traductivo de traductores que marcaron la historia cultural de Colombia y 2) las publicaciones seriadas de carácter literario y cultural donde la traducción tuvo una presencia nada despreciable. También hay que mencionar que algunos investigadores se encuentran fuera de Colombia y existe un buen grupo de publicaciones externas (entre éstas, mucha literatura gris) que tienen como objeto los estudios históricos de la traducción en Colombia.

Las aproximaciones teóricas, metodológicas y temáticas a la historia de la traducción son variadas e interdisciplinarias, pues historiadores de la cultura y de la literatura e investigadores de la lingüística se han interesado en la traducción como zona de contacto con la creación, la producción intelectual y el desarrollo de literaturas locales, la producción editorial y la producción de conocimiento. En 2018, un grupo de investigadores que estudia la edición, la lectura y la

The screenshot shows the website for 'MUTATIS MUTANDIS Revista Latinoamericana de Traducción' from the University of Antioquia. The header includes navigation links like 'INICIO', 'NÚMEROS', 'ACERCA DE', 'MÉTRICAS', 'INDEXACIÓN', 'AVISOS', and a search bar. Below the header, there is a section for 'ENVIAR UN ARTÍCULO' and 'PALABRAS CLAVE' with a word cloud. The main content area features the cover of the journal 'Los traductores en la historia' (Vol. 1, No. 1, 2008) and a 'PUBLICADO: 2008-05-13' date. The footer mentions 'Open Journal Systems'.

Primer número de la revista *Mutatis Mutandis, Revista latinoamericana de traducción*, revista surgida en 2008, única revista especializada en traducción y traductología de Colombia.

traducciones y su circulación en revistas y periódicos literarios y culturales, así como textos que abordan géneros específicos. Se encuentran investigaciones de la traducción en las lenguas nativas de Colombia desde aspectos histórico-culturales, como las que aparecen en el número especial de la revista *Amerindia* dedicado al tema, en las que se aborda la traducción de la constitución colombiana de 1991 a lenguas indígenas; es este uno de los campos que la traductología colombiana debe explorar más.

Uno de los estudios generales recientes es la entrada sobre Colombia en el *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica* (Lafarga & Pegenaute 2013), que resume varios aspectos de la historia de la traducción desde el siglo XVIII al siglo XX. En la misma publicación se presentan varios perfiles de traductores colombianos. Esta obra se complementa con la *Biblioteca de Traducciones Hispanoamericanas* (Pegenaute & Lafarga 2012) donde, además de los perfiles de algunos traductores, se exponen estudios sobre traducciones como “‘Himno al sol’, ‘A Dartula’ y ‘Temora’ de James Macpherson (*Ossian*) en las traducciones de José Joaquín Borda y Lorenzo María Lleras” y “Lamartine en la traducción de Vicente Holguín y Rafael Pombo (1859-1864)” obra de Ana María Agudelo. Otros estudios abordan traducciones de *Eduardo Castillo*, Ismael Enrique Arciniegas, *Carlos Arturo Torres* y Antonio Nariño, entre otros. Orozco (2000) se centra particularmente en la producción colombiana de traducciones en el siglo XIX y su notable influencia sobre los escritores colombianos, pues la traducción acompaña su labor creadora. La traducción literaria ha sido siempre la más explorada por los investigadores. Cierra este recuento de estudios generales el trabajo de Pulido y Tipiani (2012) sobre la traducción literaria en la historia reciente de Colombia, perspectiva múltiple que muestra la rica tradición colombiana.

De igual manera, hay publicaciones que buscan recuperar la producción filológica durante el período colonial. Las investigaciones de Pulido (2011, 2012) sobre la labor franciscana en Colombia ilustran esa fértil labor filológica, científica y traductiva. Dichas recuperaciones bibliográficas aumentan el trabajo arqueológico y permiten abrir nuevos campos para la traductología en Colombia, pues mucho de este material todavía espera ser estudiado desde perspectivas más explicativas e históricas. El interés por las lenguas indígenas es latente, en especial cuando la constitución colombiana de 1991 se tradujo a varias lenguas indígenas (Landaburu 1997). Este hito histórico y político ha despertado el interés de antropólogos e historiadores (Oróstegui 2008;

circulación de impresos publicó *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI–XXI* donde, evidentemente, la traducción tiene un espacio como forma de circulación de textos y de transferencia de conocimiento. Ese mismo año Andrés Jiménez publica *Ciencia, lengua y cultura nacional. La transferencia de la ciencia del lenguaje en Colombia, 1867–1911*, que muestra el interés por estudiar la construcción de procesos nacionales a partir del contacto con otras culturas.

En el panorama investigador, hay estudios que buscan ser compilatorios de lo traducido en determinados períodos, publicaciones centradas en traductores e intelectuales en particular, otras que estudian las

Sarrazin [2014](#)), pues la función cultural y política de la traducción en un contexto hegemónico donde las lenguas y culturas nativas se ven minorizadas no deja de ser polémico, más aún cuando se quiere imponer leyes.

La investigación sobre traductores es, junto con el campo de la historia de la traducción, uno de los campos más explorados y con más publicaciones. Aguirre ([2004](#)) analiza el contexto de una de las traductoras más importantes de Colombia, [Soledad Acosta de Samper](#), pionera en traducir temas ligados a la mujer, la familia y la educación en el s. XIX. Estudios sobre Candelario Obeso, Rafael Pombo, Miguel Antonio Caro y Baldomero Sanín (Montoya, Ramírez & Ángel [2006](#); Montoya & Ramírez 2011) reflejan la gran producción de traducciones de estos intelectuales decimonónicos, al igual que las funciones culturales de sus traducciones. Obeso es uno de los primeros poetas negros colombianos con cierto reconocimiento, traductor del *Othello* de Shakespeare, de un manual de artillería y de manuales de inglés, francés e italiano. Pombo es un traductor versátil, muy conocido por sus adaptaciones de cuentos de la tradición anglófona, gran traductor de poetas franceses, ingleses y estadounidenses, además de reconocido impulsor de la educación en Colombia y mediador cultural en el s. XIX (Montoya 2010). Miguel Antonio Caro es uno de los traductores más estudiados; fue presidente de Colombia y es el gran latinista y gramático colombiano; la traducción siempre le permitió realizar una profunda reflexión sobre las particularidades del español (Castellanos 2012). Su figura y trabajo plasman la fuerte visión conservadora, clásica y católica con la que Colombia alcanzó la modernidad y sus labores de traducción no estuvieron alejadas (Ángel 2012; Serrurier [2017](#)). Autores como Deas (1992) y Rodríguez (2004, 2010) han mostrado las relaciones entre traducción y poder en la obra de Caro como traductor. Esa labor de gramático y latinista fue clave para su ejercicio del poder durante *La Regeneración*, la época a finales del s. XIX que lleva a Colombia a constituirse como nación. Son también objeto de estudio traductores contemporáneos que ilustran la profunda relación entre traducción y creación en la literatura colombiana, como muestran los trabajos sobre Juan Gabriel Vásquez (López 2012), José Manuel Arango (Hoyos 2012) y Pablo Montoya (Orozco [2009](#); Weber [2020](#)).

Finalmente, en el campo de las publicaciones seriadas y las revistas culturales, las crecientes investigaciones abren panoramas de investigación de gran interés sobre la historia de la traducción en Colombia. En publicaciones del s. XIX, como *El Nuevo Tiempo Literario* (Bedoya 2012) y *El Papel Periódico Ilustrado* (Vallejo 2010, 2012), se publicaba un buen número de traducciones de los mismos escritores colombianos para quienes la traducción es una vertiente más de su proceso creativo. Revistas como *Mito*, *Eco* (Restrepo 2012; Rojas 2012) y *Espiral* (Montoya 2012) eran verdaderas ventanas para difundir lo que pasaba en la literatura europea a mediados del s. XX. Estas revistas se caracterizaban por publicar traducciones de poesía y por incentivar la crítica y la reflexión literarias. Esta amplia producción de traducciones debe verse como un enriquecimiento cultural, una estrategia de renovación de las estéticas locales e importación de temas y modelos, como se observa con la traducción de otro género literario, el cuento, en revistas como *El Gráfico* (Marín [2018](#)), *Chanchito* y *Crónica* (Agudelo & Guzmán [2017](#)). Tipiani (2017) ofrece una mirada feminista a la traducción en revistas, como *Letras y Encajes*, donde aparecen traducciones que motivaron los primeros movimientos políticos de las mujeres en Colombia. Otras revistas culturales más contemporáneas como *El Malpensante*, *Número* y *Revista Universidad de Antioquia* (Orozco, Aguilar, Gómez *et al.*, 2007; Gómez [2010](#)) muestran que la tradición no muere y que todavía la revista cultural puede ser un importante motor de traducciones. Por otra parte, la producción de

traducciones de carácter especializado en prensa o en libros constituye uno de los temas nuevos en el que hoy se espera mayor contribución. En periódicos como *La Escuela Normal*, se publicó una gran cantidad de textos pedagógicos y de divulgación científica (Montoya 2018). López-Bermúdez (2018) explora la traducción de un texto sobre geografía hecho por [Francisco Javier Vergara](#), mientras que Verdejo (2014) aborda la recepción de las traducciones de John Stuart Mill realizadas por Aureliano González. La investigación en historia de la traducción de textos no literarios es todavía un campo por explorar.

[cabecera](#)

## **Potencial para la investigación**

Del recorrido por la historia de la traducción en Colombia queda claro que buena parte del trabajo se ha centrado en labores arqueológicas. Las traducciones realizadas en Colombia y los discursos surgidos en torno a ellas aún están por descubrir y documentar de manera sistemática, si bien ya hay adelantos. De particular interés es documentar las traducciones en publicaciones periódicas, pues, salvo los casos mencionados aquí, la vasta mayoría no se ha explorado. De igual manera, la historia de la traducción no literaria sigue siendo terreno fértil para la investigación. A esta línea de investigación la favorece el que instituciones como la Biblioteca Nacional y la Biblioteca Luis Ángel Arango hayan digitalizado parte de sus colecciones. Sin embargo, el trabajo continúa siendo complejo y dispendioso por la naturaleza del material y las pobres condiciones de conservación en algunas instituciones.

De igual manera, la investigación de la traducción no literaria surge como un campo de interés con antecedentes valiosos ya referenciados. Una oportunidad de expandir la investigación histórica en este frente es la interdisciplinariedad, explorar la articulación de la traducción con otras formas culturales, como la edición, la lectura, la crítica, la escritura y la investigación y divulgación científicas. Esta oportunidad no se limita a perfeccionar los métodos de investigación histórica, sino también a enriquecer el análisis a partir de los aportes conceptuales de otras disciplinas.

El estudio de la traducción en Colombia se ha caracterizado por abordar casi en exclusiva textos escritos, excluyendo otras formas de traducción y de interpretación. De igual manera, el trabajo de las elites culturales y políticas con la traducción ha sido el objeto casi exclusivo de atención, y no se han desarrollado herramientas metodológicas ni teóricas para dar mejor cuenta, por ejemplo, de la traducción cotidiana en las comunidades migrantes, movimientos populares y activistas transnacionales, comunidades indígenas prehispánicas y contemporáneas y en el seno de proyectos políticos revolucionarios, que pueden iluminar y permitir conceptualizaciones diferentes para contrastar de manera crítica la tradición de traducción que hemos podido documentar bien. En vista de esto, son bienvenidas las perspectivas decoloniales y de género en el área, además de la implementación de nuevas fuentes y métodos que permitan dar cuenta de la naturaleza inestable y efímera de estas prácticas.

Finalmente, la investigación histórica del surgimiento de la figura de traductores e intérpretes profesionales (en contraste con el traductor-intelectual o de los traductores provenientes de las disciplinas sobre las que se traduce) también se abre como nueva avenida de investigación. Ciertamente, el trabajo de los intérpretes fuera del contexto colonial (que aún puede recibir más atención) es una deuda de los investigadores en el área.



## Referencias



### Bibliografía científica

Agudelo, Ana María & Diana Paola Guzmán. 2017. "La traducción del cuento policiaco en dos revistas colombianas de primera mitad del siglo XX: Chanchito y Crónica". @ *Literatura: teoría, historia, crítica* 19/2, 51-77. DOI: <http://dx.doi.org/10.15446/lthc.v19n2.63368> [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Aguirre Gaviria, Beatriz Eugenia. 2004. "Soledad Acosta de Samper y su papel en la traducción en Colombia en el siglo XIX". @ *Ikala* 9/15, 233-267. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Arciniegas, Ismael Enrique. 1925. *Traducciones poéticas*. París: Editorial Excelsior. [\[+info\]](#)

Bedoya Sánchez, Gustavo Adolfo. 2012. "La traducción como práctica moderna de lo literario. El caso del suplemento *El Nuevo Tiempo Literario* (Bogotá: 1903-1915, 1927-1929)". @ Lafarga, Francisco & Luis Pegenaute (eds.) 2012. *Lengua, cultura y política en la historia de la traducción en Hispanoamérica*, 31-39. Vigo: Academia del Hispanismo. ISBN 9788415175438. [\[+info\]](#)

Berman, Antoine. 1989. "La traduction et ses discours". @ *Meta* 34/4, 672-679. DOI: 10.7202/002062ar [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Caro Molina, Fernando. 1966. "Traducción literaria según un escritor español del siglo XVI: Gonzalo Jiménez de Quesada, descubridor del Nuevo Reino de Granada". @ *Boletín cultural y bibliográfico* 9/10, 1926-1938. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Castellanos Prieto, Doris. 2012. "Miguel Antonio Caro como poeta-traductor". @ Goenaga, Francia Elena (ed.) 2012. *Poéticas de la traducción*, 13-35. Bogotá: Universidad de los Andes. ISBN 9789586957625. [\[+info\]](#)

Deas, Malcolm. 1992. "Miguel Antonio Caro and friends: grammar and power in Colombia". @ *History Workshop Journal* 34/1, 47-71. DOI: <https://doi.org/10.1093/hwj/34.1.47> [\[+info\]](#)

Fernández Sánchez, Manuela & José Antonio Sabio Pinilla. 2004. "Pour une mise en valeur de la connaissance historique : une anthologie de textes portugais sur la traduction". @ *Meta* 49/3, 669-680. DOI: 10.7202/009385ar [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Girón López, María Stella. 2015. *Desarrollo del campo de los estudios literarios en la Universidad de Antioquia*. Medellín: Fondo Editorial Biogénesis. ISBN: 9789588890456. [\[quod vide\]](#)

Gómez, Norman. 2010. "Visión de los "reescritores" sobre la traducción literaria en Colombia". @ *Lenguaje* 38/1, 209-233. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Gómez Restrepo, Antonio. 1956. *Historia de la literatura colombiana*. 4ª. Ed. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. [\[+info\]](#)

Guzmán Méndez, Diana Paola; Paula Andrea Marín Colorado; Juan David Murillo Sandoval & Miguel Ángel Pineda Cupa (eds.) 2018. *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI-XXI*. Bogotá: Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, Editorial Universidad Jorge Tadeo Lozano. ISBN: 9789587252286. [\[+info\]](#)

Hoyos, Jairo. 2012. "¿Cómo casi sobrevivo a un gran amor? La traducción como testimonio en José Manuel Arango". @ Goenaga, Francia Elena (ed.) 2012. *Poéticas de la traducción*, 45-54. Bogotá: Universidad de los Andes. ISBN: 9789586957625. [\[+info\]](#)

Jaramillo de Zuleta, Pilar. 2004. *La producción intelectual de los rosaristas. 1700-1799. Catálogo bibliográfico*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario. ISBN: 9789588225043. [\[+info\]](#)

Jiménez Ángel, Andrés. 2018. *Ciencia, lengua y cultura nacional. La transferencia de la ciencia del lenguaje en Colombia, 1867-1911*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. ISBN: 9789587812374. [\[+info\]](#)

Jiménez de Quesada, Gonzalo. 1952. *El antijovio*. Bogotá: Intituto Caro y Cuervo. [\[quod vide\]](#)

Lafarga Maduell, Francisco & Luis Pegenaute Rodríguez (eds.) 2013. *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert. ISBN: 9783954871186. [\[+info\]](#)

Lafarga Maduell, Francisco & Luis Pegenaute Rodríguez (eds.) 2012. *Lengua, cultura y política en la historia de la traducción en Hispanoamérica*. Vigo: Academia del Hispanismo. ISBN: 9788415175438. [\[+info\]](#)

Landaburu, Jon. 1997. "Historia de la traducción de la Constitución de Colombia a siete lenguas indígenas (1992-1994)". @ *Amerindia* 22, 109-115. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Laverde Amaya, Isidoro. 1882. *Apuntes sobre bibliografía colombiana*. Bogotá: Imprenta de vapor de Zalamea hermanos. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Laverde Amaya, Isidoro. 1895. *Bibliografía colombiana*. Bogotá: Imprenta y librería de Medardo Rivas. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

López Bermúdez, Andrés. 2014. *Jorge Zalamea, enlace de mundos. Quehacer literario y cosmopolitismo (1905-1969)*. Bogotá: Universidad del Rosario. ISBN: 9789587385656. [\[+info\]](#)

López-Bermúdez, Daniel. 2018. "La traduction d'ouvrages géographiques comme outil de consolidation de l'idée de nation. Le cas de la partie traitant de la Colombie dans la Nouvelle géographie universelle d'Elisée Reclus". @ *Íkala* 23/2, 307-317. DOI: 10.17533/udea.ikala.v23n02a07 [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

López Folgado, Vicente. 2012. "Juan Gabriel Vásquez, novelista y traductor". @ Lafarga, Francisco & Luis Pegenaute (eds.) 2012. *Aspectos de la historia de la traducción en Hispanoamérica: autores, traducciones y traductores*, 195-202. Vigo: Academia del Hispanismo. ISBN: 9788415175391. [\[+info\]](#)

Marín, Paula Andrea. 2018. "Cuento, traducción y transferencias culturales en la revista colombiana ilustrada *El Gráfico* (1925-1941)". @ *Íkala* 23/3, 521-534. DOI: 10.17533/udea.ikala.v23n03a08

[\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Montoya, Paula Andrea. 2010. *Rafael Pombo: La Traduction Comme Mediation Interculturelle*. Alemania: Éditions Universitaires Européenes. ISBN: 6131528810. [\[+info\]](#)

Montoya, Paula Andrea & Juan Guillermo Ramírez Giraldo. 2011. "Rafael Pombo y Candelario Obeso: Traducciones e intercambios culturales en la Colombia del siglo XIX". @ Pagni, Andrea; Gertrudis Payàs & Patricia Willson (eds.) 2011. *Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina*, 159-174. México: Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN: 9786070224980. [\[+info\]](#)

Montoya, Paula Andrea; Juan Guillermo Ramírez Giraldo & Claudia Ángel. 2006. "Una investigación en historia de la traducción: cuatro traductores colombianos del siglo XIX". @ *Ikala* 11/17, 13-30. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Montoya, Paula Andrea. 2018. "Transferencia cultural y traducción en el discurso pedagógico del liberalismo radical: el caso de la prensa educativa". @ Guzmán Méndez, Diana Paola; Paula Andrea Marín Colorado; Juan David Murillo Sandoval & Miguel Ángel Pineda Cupa (eds) 2018. *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI-XXI*, 188-217. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano. ISBN: 9789587252286. [\[+info\]](#)

Montoya Durana, María José. 2012. "Transfórmase el amante. El oficio del poeta-traductor en la revista *Espiral*". @ Goenaga, Francia Elena (ed.) 2012. *Poéticas de la traducción*, 103-112. Bogotá: Universidad de los Andes. ISBN: 9789586957625. [\[+info\]](#)

[n.n.] (Redactores de *El tradicionista*). 1875. "Prólogo". @ Marroquín, José Manuel. 1875. *Obras escogidas en prosa y en verso, publicadas e inéditas*, III-XIII. Bogotá: Imprenta y librería de "El tradicionista". [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Orjuela, Héctor H. 1975. *La obra poética de Rafael Pombo*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. [\[+info\]](#)

Orozco, Wilson. 2000. "La traducción en el siglo XIX en Colombia". @ *Ikala* 5/9-10, 73-88. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Orozco, Wilson; María Cecilia Aguilar; Norman Gómez & Alejandro Ramírez. 2007. "Traducción literaria en *Revista Universidad de Antioquia, Número y El Malpensante* (1996-2006)". @ *Contextos* 19/38, 187-198. [\[+info\]](#)

Orozco, Wilson. 2009. "Manipulación ideológica y formal en la traducción literaria de Pablo Montoya Campuzano". @ *Íkala* 14/21, 39-55. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Oróstegui Durán, Sandra Liliana. 2008. "Traducción de la Constitución colombiana de 1991 a siete Lenguas Vernáculas". @ *Reflexión Política* 10/19, 164-175. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Payàs, Gertrudis. 2010. "Tras la huella del intérprete en la historia colonial hispanoamericana". @ Grupo Alfaqueque (ed.) 2010. *Los límites de Babel. Ensayos sobre la comunicación entre lenguas y culturas*, 77-99. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert. ISBN: 9788484895138. [\[+info\]](#)

Pérez Blázquez, David. 2014. "La actividad lingüística y traductora de Fray Bernardo de Lugo". @ *In-Traduções* 6, 131-142. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Prescott, Laurence E. 1985. *Candelario Obeso y la iniciación de la poesía negra en Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo. [\[+info\]](#)

Pulido, Martha Lucía. 2011. "Registro de la bibliografía franciscana que se encuentra en las bibliotecas colombianas: aproximación histórica". @ Bueno, Antonio & Miguel Ángel Vega Cernuda (eds.) 2011. *Lingua, cultura e discorso nella traduzione dei francescani*, 507-520. Perugia: Università per Stranieri di Perugia. ISBN: 9788890652400. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Pulido, Martha Lucía. 2012. "Apuntes sobre la traslatio en los saberes curativos en América". @ Vega Cernuda, Miguel Ángel (ed.) 2012. *Traductores hispanos de la orden franciscana en Hispanoamérica*, 63-72. Lima: Universidad Ricardo Palma. ISBN: 9786124609930. [\[+info\]](#)

Pulido, Martha Lucía & María Victoria Tipiani. 2012. "La práctica de la traducción literaria en Colombia desde la década de los noventa hasta hoy". @ Adamo, Gabriela (ed.) 2012. *La traducción literaria en América Latina*, 67-81. Buenos Aires: Fundación TyPa/Editorial Paidós. ISBN: 9789501256161. [\[+info\]](#)

Pym, Anthony. 1998. *Method in Translation History*. London: Routledge. ISBN: 9781900650120. [\[+info\]](#)

Restrepo, Melisa. 2012. "Mito y Eco: traducción de literatura, transformación de la cultura". @ Goenaga, Francia Elena (ed.) 2012. *Poéticas de la traducción*, 113-129. Bogotá: Universidad de los Andes. ISBN: 9789586957625. [\[+info\]](#)

Restrepo Millán, José María. 1936. "Nuevo rumbo en la traducción de Horacio". @ *Revista Javeriana* 6, 327-338. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Rivas Sacconi, José Manuel. 1951. *El latín en Colombia: bosquejo histórico del humanismo colombiano*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1993 (3ª ed.) [\[+info\]](#)

Rodríguez, José María. 2004. "The regime of translation in Miguel Antonio Caro's Colombia". @ *Diacritics* 34/3-4, 143-175. [\[+info\]](#)

Rodríguez, José María. 2010. *The City of Translation. Poetry and Ideology in Nineteenth Century Colombia*. New York: Palgrave Macmillan. ISBN 9780230111783. [\[+info\]](#)

Rojas, Gabriel. 2012. "El Occidente de La Revista Eco. Notas sobre los primeros quince años de la publicación". @ Goenaga, Francia Elena (ed.) 2012. *Poéticas de la traducción*, 131-137. Bogotá: Universidad de los Andes. ISBN: 9789586957625. [\[+info\]](#)

Ruiz Blanco, Matías. 1892. *Conversión en Piritú de indios cumanagotos y palenques*. Madrid: Librería de Victoriano Sánchez. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Sánchez Montenegro, Víctor. 1958. "Un traductor olvidado". @ *Boletín cultural y bibliográfico* 1/10, 335-339. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Sarrazin, Jean Paul. 2014. "Las hojas sabias en otra casa. Análisis de la traducción de la Constitución Política colombiana a la lengua indígena inga". @ *Signo y Pensamiento* 65/33, 16-31, DOI:10.11144/Javeriana.SYP33-65.hsoc [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Serrurier, Cécile. 2017. "Usos de la poesía francesa en Antonio José Restrepo (Poesías originales y traducciones poéticas, 1899) y Miguel Antonio Caro (Traducciones poéticas, 1889)". @ *Poligramas* 45, 117-132. DOI: <https://doi.org/10.25100/poligramas.v0i45.6308> [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Simón, Fray Pedro. 1892. *Noticias historiales de las conquistas de tierra firme en las Indias occidentales*. Bogotá: Casa editorial de Medardo Rivas. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

St-Pierre, Paul. 1993. "Translation as a Discourse of History". @ *TTR* 6/1, 61-82, DOI: 10.7202/037138ar [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Téllez, Hernando. 1976. "Traducción". @ Ruiz, Jorge Eliécer & J. Gustavo Cobo-Borda (eds.) 1976. *Ensayistas colombianos del siglo XX*, 155-156. Bogotá: Colcultura. [\[+info\]](#)

Tipiani Lopera, María Victoria. 2017. "Translation with Fluctuating Feminist Intention. *Letras y Encajes: A Colombian Women's Magazine of the 1930s*". @ von Flotow, Luise & Farzaneh Farahzad (eds.) 2017. *Translating Women: Different Voices and New Horizons*, 90-102. London: Routledge. [\[+info\]](#)

Uribe White, Enrique. 1952. "La traducción". @ Wilde, Oscar. 1952. *La balada de la cárcel de Reading*, 91-103. Bogotá: Antares. [\[+info\]](#)

Vallejo, Olga. 2010. "Una propuesta de lectura del Papel Periódico Ilustrado (1881-1888). El tema de la imagen". @ Laverde Ospina, Alfredo & Ana María Agudelo Ochoa (eds.) 2010. *Observaciones históricas de la literatura colombiana. Elementos para la discusión. Cuadernos de trabajo III*, 155-186. Medellín: La Carreta Literaria. ISBN: 9789588427522. [\[+info\]](#)

Vallejo, Olga. 2012. "Victor Hugo en *El Papel Periódico Ilustrado*. Aporte al estudio histórico de la traducción en Colombia". @ Lafarga, Francisco & Luis Pegenaute 2012 *Aspectos de la historia de la traducción en Hispanoamérica: autores, traducciones y traductores*, 195-202. Vigo: Academia del Hispanismo. ISBN: 9788415175391. [\[+info\]](#)

Vega, Miguel Ángel. 2014. "El escrito(r) misionero como objeto de investigación traductográfica". @ *In-Traduções* 6, i-xiv. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Verdejo Segura, María del Mar. 2014. "Las traducciones al español de *El utilitarismo en el siglo XIX*: la versión de Aureliano González Toledo vs la versión de Antonio Zozaya". @ *1611 Revista de historia de la traducción*. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Weber, Élodie. 2020. "La traducción de *El extranjero* de Albert Camus por Pablo Montoya: ¿una traducción para lectores latinoamericanos?" @ *Íkala* 25/2, 513-532. DOI: <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v25n02a12> [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

## Traducciones citadas

Añez, Julio (ed.) 1886. *Parnaso colombiano. Colección de poesías escogidas por Julio Añez*. Bogotá: Librería colombiana de Camacho Roldán. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Arango, Jorge Luis (ed.) 1958. *Los trofeos. Antología de traductores colombianos*. Bogotá: Imprenta Nacional. [\[+info\]](#)

Arias Trujillo, Bernardo. 1936. "Variaciones en torno a la Balada de la cárcel de Reading". @ Wilde, Oscar. 1936. *Balada de la cárcel de Reading*, 12-47. Manizales: Casa editorial y talleres gráficos Arturo Zapata. [\[+info\]](#)

Azula y Lozano, José Luis de. 1787. *Historia de Cristo paciente*. Bogotá: Imprenta Real de don Antonio Espinosa de los Monteros. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

Caro, Miguel Antonio. 1918-1945. *Obras completas de don Miguel Antonio Caro*. Bogotá: Imprenta Nacional. [\[+info\]](#)

Carranza, Eduardo. 1997. *Obra ajena: recreaciones, paráfrasis y traducciones*. Bogotá: Ediciones Casa Silva. ISBN: 958952866X.

De Greiff, Otto. 1975. *Versiones poéticas*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura. [\[+info\]](#)

García Maffla, Jaime & Rubén Sierra Mejía (ed.) 1999. *Traductores de poesía en Colombia. Antología*. Bogotá: Casa Silva. ISBN: 9589528678. [\[+info\]](#)

Holguín, Andrés (ed. y trad.) 1954. *Antología de la poesía francesa*. Madrid: Guadarrama. [\[+info\]](#)

Londoño, Víctor M. 1937. *Obra literaria: verso y prosa*. Bogotá: Imprenta Nacional.

[n.n.] 1791. *Historia de las ciencias naturales escrita en el idioma francés por Mr. Saverien y traducida al castellano por un sacerdote amante del bien público*. Santafé de Bogotá: D. Antonio Espinosa de los Monteros. [\[+info\]](#) [\[quod vide\]](#)

[n.n.] 1936. *Los poetas (de otras tierras)*. Bogotá: Editorial Minerva.

[n.n.] 1936. *Traducciones teatrales*. Bogotá: Editorial Minerva.

Pombo, Rafael. 1917. *Traducciones poéticas*. Bogotá: Imprenta Nacional. [\[quod vide\]](#)

Restrepo, Antonio José. 1899. *Poesías originales y traducciones poéticas*. Lausana: Imprenta de Georges Bridel & Ca.

Soffia, José Antonio & José Rivas Groot (ed.) 1889. *Victor Hugo en América: traducciones de ingenios americanos*. Bogotá: Casa editorial de M. Rivas. [\[+info\]](#).

## Créditos



### **Juan G. Ramírez Giraldo**

Profesor asociado e investigador de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia). Actualmente coordina el Grupo de Investigación en Traductología y la Maestría en Traducción de esa Universidad. Entre sus intereses de investigación están la historia de la traducción, la enseñanza de la traducción, la traducción en el área de ciencias sociales y humanas y la literatura comparada. Su investigación actual se centra en los discursos históricos producidos en torno a la traducción en Colombia y prepara una antología de textos del área.



### **Paula Andrea Montoya Arango**

Traductora inglés-francés-español de la Universidad de Antioquia. Magíster en traducción de la Universidad de Ottawa (Canadá). Doctora en Traducción y Traductología de la Universidad de Montreal (Canadá). Docente en el pregrado y la maestría en traducción de la Universidad de Antioquia y miembro del Grupo de Investigación en Traductología de la misma Universidad. Directora y editora de la revista *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*. Entre sus campos de interés se encuentran la historia de la traducción en Colombia, la teoría de la traducción, la metodología de la investigación en el campo de la traductología, la traducción en el campo de las humanidades y la enseñanza de la traducción. Ha desarrollado varios proyectos de investigación y publicaciones en el campo de la historia de la traducción en Colombia.



Obra publicada con [Licencia Creative Commons Reconocimiento No comercial 4.0](#)

[Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación \(AIETI\)](#)